

Josué 21:1-23:1
Por Chuck Smith

Leemos,

*Los jefes de los padres de los levitas vinieron al sacerdote
Eleazar, a Josué hijo de Nun (Josué 21:1)*

Y los sacerdotes estaban diciendo, “Miren, nosotros sabemos que no tenemos ninguna tierra, pero se nos prometieron ciudades, y los suburbios de esas ciudades para el cultivo y demás”. Automáticamente, las ciudades de refugio eran ciudades que pertenecían a los Levitas. Pero también se les dio otras ciudades, y estas ciudades están enumeradas a través del capítulo 21. Al llegar al versículo 43,

*De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había
jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella.
(Josué 21:43)*

El Señor les dio todo a ellos. El asunto es que ellos no tomaron todo. El Señor nos ha dado a nosotros mucho más de lo que nosotros hemos tomado. Nosotros realmente no hemos tomado posesión de todo lo que Dios nos ha dado. Es algo interesante que Dios ha dado la salvación para todo hombre que la tome, pero no todos la han tomado. Los regalos de Dios ya han sido dados por Dios. Está en usted por fe reclamarlos, tomarlos. El regalo de la salvación, está allí si usted la reclama, si usted la toma. El regalo del Espíritu Santo, está allí si usted lo toma y lo reclama.

Así que Dios les entregó toda la tierra que El les había prometido. Su problema fue que simplemente ellos no la tomaron por completo,

Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió.

(Josué 21:44-45)

Aquí tenemos un pequeño testimonio de la fidelidad de Dios. Ninguna de las buenas promesas de Dios falló. El guardó Su promesa hacia ellos completamente. Dios honró Su palabra. Dios honrará Su palabra. Dios no fallará en guardar Sus promesas. Hasta aquí todas las buenas cosas que Dios ha prometido, El las cumplió.

En el capítulo 22, luego de que la tierra ha sido entregada y repartida,

Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Manasés, (Josué 22:1)

Recuerde usted, estas son las personas quienes cuando ellos estaban a la orilla del Río Jordán ya se habían establecido allí. Era una buena zona de pastoreo, ellos dijeron, “Nosotros somos granjeros; este es un gran territorio. Nos gustaría quedarnos aquí y tener nuestra heredad aquí mismo”.

Así que Moisés dijo, “Ustedes enviarán sus fuerzas de batalla con nosotros para conquistar la tierra, cuando toda la tierra sea conquistada, entonces ustedes pueden regresar. Ustedes pueden dejar sus mujeres y niños, sus familias aquí. Pero enviarán a sus hombres para ayudarnos a tomar la tierra. Luego que esto suceda, ustedes pueden regresar a habitar esta tierra.” Así que ellos prometieron que así lo harían. La tierra fue conquistada, las tribus recibieron su porción. Así que Josué llamó a estas brigadas de combate de la tribu de Rubén y Gad y la media tribu de Manasés quienes querían la tierra al otro lado del Río Jordán.

El dijo, “Ustedes han cumplido su promesa. Han cumplido su pacto; ustedes han hecho lo que dijeron que harían, y lo que encomendado por Moisés, ahora vuelvan a sus familias. Tomen con ustedes el botín de guerra.” Por supuesto, ellos conquistaron todas esas ciudades, y realmente tenían tremendas riquezas, el botín de guerra, la plata, el oro, el bronce, las vacas, las ovejas y demás. El dijo, “Llévenlo con ustedes y compártanlo con las otras tribus que están al otro lado del Jordán.” Ellos estaban siendo dejados en libertad, ellos cumplieron su parte del trato, ahora podían regresar y establecerse con sus familias al otro lado del Río Jordán.

Al llegar al Río Jordán y cruzarlo, ellos construyeron un enorme altar que podía verse a kilómetros. Llegaron palabras a los hombres de Israel y ellos reunieron a todos los príncipes en Siquem. Ellos dijeron, “Ellos han construido un altar para ofrecer sacrificios”. Toda la casa de Israel estaba lista para cruzar y atacarlos porque pensaban que ellos se estaban deslizando hacia la idolatría. Que ellos se atreverían a ofrecer sacrificios a Dios en otro lugar que no fuera el tabernáculo, el lugar que Dios había establecido.

Así que los príncipes de Israel se reunieron, y fueron a los hombres de Rubén y Gad y Manasés, y dijeron, “¿Qué están haciendo? ¿Ya se olvidaron de los problemas que tuvieron nuestros padres a causa de la idolatría? ¿Qué están haciendo erigiendo este gran altar para ofrecer sacrificios?”

“Esperen un momento, ustedes están equivocados. Nosotros no tenemos ninguna intención de hacer ningún sacrificio en este altar. No tenemos intención de hacer ofrendas quemadas u ofrendas por el pecado, o algo parecido. Esto es solo un recordatorio de que pertenecemos a ustedes y no tenemos intención de ofrecer sacrificios aquí. Esto es solo para que sus hijos no digan a los nuestros, “Debido a que ustedes viven del otro lado del río, no pertenecen a nosotros”. Así que los príncipes de Israel estuvieron satisfechos con esto. Ellos regresaron y le dijeron al pueblo, “Hey, es solo un memorial y es solo para sentirse identificados con nosotros en la mente de los niños cuando ellos crezcan”.

Así que el pueblo de Israel aceptó este memorial que fue levantado por estas tribus al otro lado del Río Jordán.

En el capítulo 23,

*Aconteció, muchos días después que Jehová diera reposo a
Israel (Josué 23:1)*

Mucho tiempo, cerca de 17 años. Desde el tiempo que ellos conquistaron la tierra, las personas habían regresado al otro lado, Ruben, Gad y Manasés, cercad de 17 años después.

Josué, siendo ya viejo y avanzado en años, (Josué 23:1)

“Avanzado en años” es una frase que se refiere a debilidad debido a la edad. Ahora con Moisés, amigo, él fue un ser saludable hasta el día de su muerte.

Caleb también se mantuvo muy saludable. Pero Josué estaba avanzado en años, que se refiere a debilidad. El proceso de la edad hizo efecto en él.

Yo señalé esto para señalar otra cosa. Y es que Dios, por propósitos que nosotros no comprendemos, permite a algunas personas de edad estar muy bien. Ellos permanecen fuertes y saludables hasta el día de su muerte, mientras que otras personas, la edad realmente los afecta y se vuelven muy débiles y enfermos por la edad.

La pregunta, ¿Esto significa que Josué fue menos favorecido por Dios que Moisés? ¿O fue menos favorecido por Dios que Caleb? ¿Significa esto que Josué no tenía suficiente fe, y debido a su falta de fe él estaba avanzado en años? Yo no creo eso para nada. Yo creo que solo es la forma en que sucede. Que hay personas que llegan a la edad madura, a la vejez y se mantienen saludables todo el tiempo, y hay personas que cuando se ponen mayores son

débiles, y no tiene nada que ver con su fe o con su relación con Dios o el amor de Dios por ellos.

Yo no se de ningún hombre en el Antiguo Testamento que tuviera más fe y más milagros a través de su ministerio que el profeta Elías. Aún así leemos en las Escrituras, “Elías cayó enfermo y murió a causa de esa enfermedad”. El gran hombre de fe, tremenda visión espiritual, y aún así cayó enfermo y murió.

¿Permite Dios que sus hijos se enfermen? Usted puede apostar que es así. ¿Permite Dios que sus hijos envejecan? Puede apostar que es así. ¿Cómo es que algunos envejecen bien y otro no? No lo se. Pero creo que está muy mal que nosotros insinuemos, o declaremos que si una persona tiene suficiente fe, entonces no tienen que debilitarse con la edad. Yo no se los caminos de Dios, los propósitos de Dios, pero sí se que Dios permite a Sus hijos muchas veces soportar sufrimientos.

En el Nuevo Testamento leemos en el libro de Hechos que "En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo." Este fue Jacobo el hermano de Juan. Cuando él vio que esto complació a los judíos, colocó a Pedro en prisión pretendiendo llevarlo al siguiente día a un juicio y ejecución. La iglesia se reunió y oró, y cerca de la medianoche un ángel del Señor se apareció a Pedro en prisión, y dijo, “Ponte las sandalias Pedro”. Pedro se las puso. El dijo, “Sígueme”. Todas las puertas comenzaron a abrirse automáticamente. Pedro siguió al ángel afuera. Cuando estaban fuera de la prisión, el ángel lo dejó. De un momento a otro él se dio cuenta de que no estaba soñando. El pensó, “Esto es solo un sueño”.

Ahora, ¿amaba más el Señor a Pedro que a Santiago? ¿No pudo Dios también salvar a Santiago de ser decapitado? Sí, estoy seguro de que El pudo hacerlo. ¿Por qué no lo hizo? No lo se. Yo no conozco la mente de Dios. Pero allí usted tiene un caso en el que Dios salvó a Pedro. ¿Por qué? Porque el

Señor no había terminado con Pedro aún. Más tarde, Pedro fue crucificado con la cabeza hacia abajo. ¿Por qué no lo rescató el Señor en esa oportunidad? ¿Perdió él la fe a medida que envejeció? No. Solo era el tiempo de Dios para que él se fuera.

Ahora, un día, sería el tiempo de Dios para que cada uno de nosotros. Nosotros no sabemos de qué manera Dios escoja llevarnos. Pero la muerte no es derrota para los hijos de Dios. Nosotros la vemos de forma completamente equivocada. Dios nos ama. Dios nos ha dado maravillosas promesas. Dios nos sostendrá. Dios estará con nosotros. Dios nos fortalecerá. Pero llegará el tiempo para cada uno de nosotros cuando los propósitos de Dios serán cumplidos en nuestras vidas, y El nos llevará a nuestra bendita recompensa con El en los cielos. Eso no es derrota. Eso es victoria cuando el Señor escoge por cualquier medio llevarnos a casa.

Algunas personas mueren de repente. Ellos aparentaban estar en perfecta condición física, buena salud, y de repente ellos son llevados con un ataque al corazón o en un accidente. Nosotros no podemos comprender o saber por qué Dios se lleva a algunos niños, algunos adultos, algunos ancianos.

Dios dijo, "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos..." y es solo un ejercicio inútil intentar hallar las respuestas a los caminos de Dios. "¿Por qué Dios...?" Y cuando una persona me enfrenta con esta pregunta "¿Por qué Dios...?" Yo solo digo "No lo se". Yo no conozco los caminos de Dios y tampoco me permitiré a mi mismo caer en la trampa de buscar comprender los caminos de Dios porque muchas personas, más o menos, se carcomen a ellos mismos con los caminos de Dios. "¿Por qué Dios...?" Y ellos permiten que los consuma en lugar de aceptar, *Dios lo hizo y sabe todo, así que yo solo lo encomiendo a Dios y a Su sabiduría.*

"¿Por qué Dios?" Usted no lo sabe. Usted nunca lo sabrá; es necio intentar comprender.

Así que Josué, a pesar de que Dios lo amó, él fue un siervo de Dios, un siervo fiel de Dios, aún así él envejeció y estaba débil y entrado en años.